

Gobierno Vasco y Bakeaz discrepan sobre el Plan de Educación por la Paz

LA ASOCIACIÓN, IMPLICADA EN LA ELABORACIÓN DEL PROGRAMA, LO TACHA DE "CONFUSO Y POBRE"

VITORIA. Una mesa redonda sobre el Plan vasco de Educación en Derechos Humanos y por la Paz cerró ayer las jornadas organizadas en Vitoria por la Fundación Fernando Buesa en torno a la promoción de los valores democráticos en la educación. Un debate que reunió a diversos agentes implicados en la elaboración de este plan –que ultima su fase de preparación y está aún pendiente de su aprobación en el Consejo de Gobierno– y que evidenció las discrepancias que suscita. En este sentido, fue Josu Ugarte, director de Bakeaz –una de las

organizaciones no gubernamentales implicadas en la elaboración del plan, autora en concreto de la unidad didáctica de testimonios de víctimas *Historias que nos marcan*–, quien se mostró más crítico con este trabajo.

La Fundación Buesa reunió en torno a la misma mesa al director de Derechos Humanos del Gobierno Vasco, Jon Landa; el asesor de la Dirección de Atención a las Víctimas, Txema Urkijo, la representante de Gesto por la Paz Itziar Azpuru y el psicólogo y miembro de Covite Ángel Altuna, además del mencionado Josu Ugarte. Una variada representación difícil de reunir teniendo en cuenta las suspicacias despertadas, incluso entre las propias consejerías del Gobierno que representan Landa y Urkijo –Justicia e Interior–, a cuenta de la



Urkijo, Ugarte, Altuna, Azpuru, Landa y Loza. FOTO: ARITZ GARCÍA

mencionada unidad didáctica, financiada por la Dirección de Atención a las Víctimas y que debía cumplir el compromiso de dar cabida al testimonio de este colectivo en el programa de educación para la

paz, pero que en el diseño piloto puesto en marcha en seis centros se relegaba a una mínima parte.

Ugarte no ahorró ayer reproches a un plan que consideró “confuso, pobre conceptualmente, generalis-

ta y pobre en casi todos los apartados”. El director de Bakeaz cuestionó de partida el proceso puesto en marcha por el Gobierno Vasco para dar cabida a organismos no institucionales en la elaboración del plan, “un remedo de proceso participativo” a su juicio que, añadió, ha acabado constituyendo un foro que “actúa en función del Gobierno”.

Txema Urkijo, por su parte, asumió la dificultad que supone en este trabajo encontrar el equilibrio entre dos necesidades en materia de educación para la paz, “que en Euskadi no se puede obviar la violencia terrorista, pero que no se puede centrar sólo en eso”. En este sentido, subrayó el carácter de “doble velocidad” del plan elaborado por el Gobierno Vasco, con una primera parte general y una más específica que incluye, precisamente, un programa sectorial sobre víctimas del terrorismo. Un punto que también resaltó Jon Landa, explicando que ese sistema “no busca diluir” sino que trata de “crear un marco”.

Landa planteó además otro “problema” para la puesta en marcha de estas iniciativas y es que “no hay más de 200 personas activas en Euskadi en materia de educación para la paz”. >M.I.